

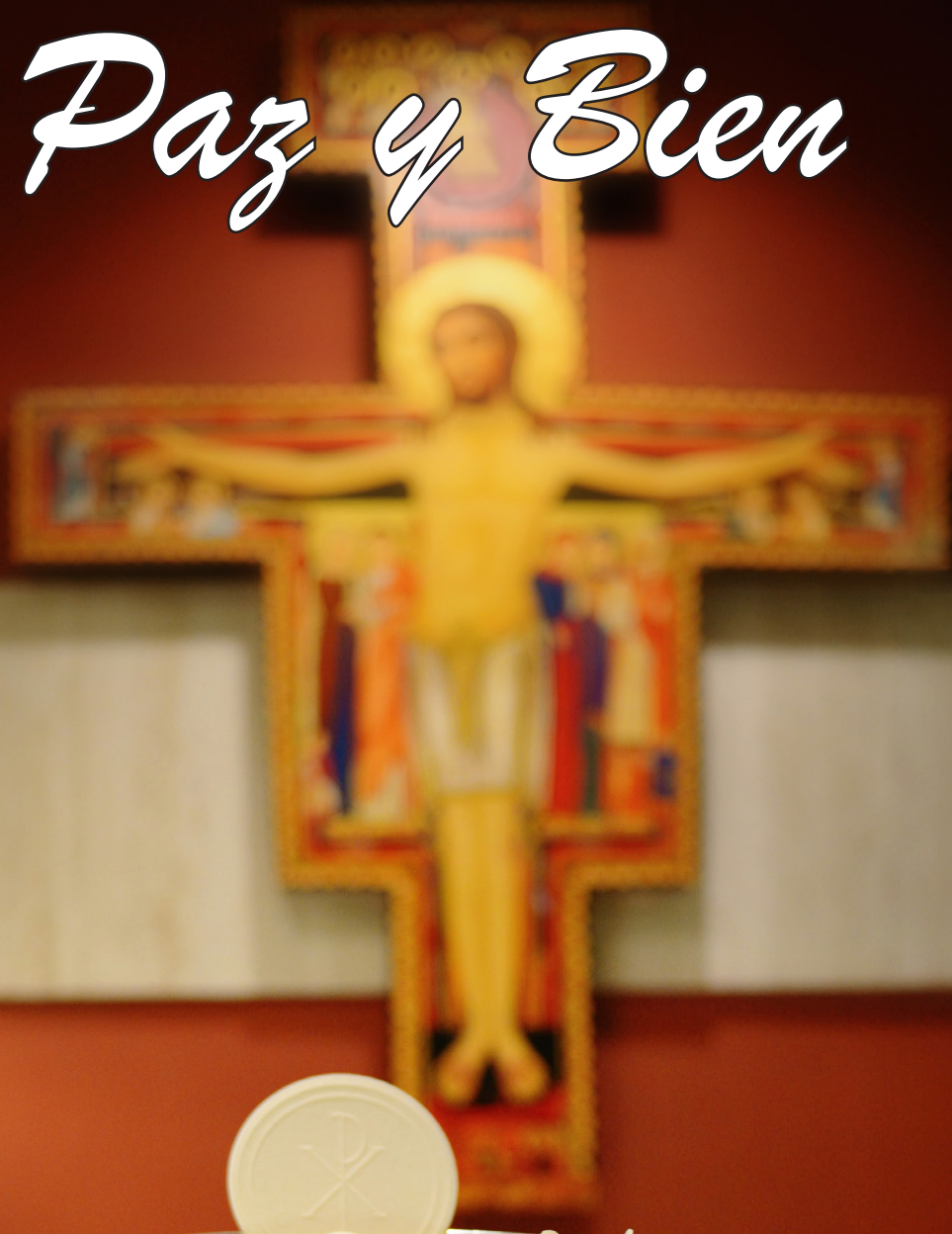


AÑO XXVIII NUM 313

Paz y Bien



MAYO 2018



Vivir en Comunión



VIVIR EN COMUNIÓN

M^a José Peinado. *Paz y Bien*

Mirándonos en el espejo de lo que fue la Comunidad de Jesús, podemos entender lo que significa vivir en comunión. Solo hay que abrir los Evangelios para ver como Jesús, desde el principio, reunió en torno a sí un grupo de discípulos “para que estuvieran con Él”, les enseñaba, les iba descubriendo poco a poco los misterios del Reino, los corregía, les daba el calor de su amistad, su mandamiento, los enseñó a orar y pedir con confianza, en una palabra, formó la primera Comunidad en torno a Él, tratando de que sus discípulos, poco a poco, llegasen a participar de sus mismos sentimientos.

En los Hechos de los Apóstoles, comprobamos lo que en aquella

primera Comunidad de Jerusalén habían aprendido del Maestro: “persistían unánimes en la oración”, “tenían una sola alma y un solo corazón, no llamaban propia a ninguna de sus posesiones, antes lo tenían todo en común”.

Comunión significa la unión común de sentimientos, de fe, de actitudes ante la vida, pues aunque seamos distintos en nuestras mil individualidades, podemos sentirnos unidos en lo esencial. Para vivir en comunión habría que empezar por nosotros mismos, aceptándonos y queriéndonos tal y como somos. Después con los demás, se haría realidad la comunión si estamos unimos de corazón y en el amor.

Y si ampliamos el horizonte de lo que significa comunión, en una

Iglesia en salida, como dice el Papa Francisco, nuestra mirada ha de abrirse también a la comunión con todo lo creado, al cuidado de la hermana-madre tierra, al respeto de toda vida, a toda persona en la condición que se encuentre, porque estamos llamados a sentirnos hermanos.

En las últimas recomendaciones de Jesús, la noche de su despedida, su invitación a la unidad fue constante: “permaneced en mí y yo en vosotros”, “que todos sean uno como tú, Padre, estás en mí y yo en ti”. Para hacer posible este deseo de Jesús él mismo nos dejó su presencia en el Pan y el Vino para que pudiésemos comulgar con sus sentimientos, haciendo vida nuestra lo que él vivió.

PUNTO DE ENCUENTRO

EN COMUNIDAD

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

Hay un viejo dicho, nefasto desde mi punto de vista, que dice “en comunidad no muestras habilidad”.

No sé en qué tipo de comunidad puede ser ese un buen consejo, pero no es esa mi experiencia. Todo lo contrario. Del milagro del compartir surgen las mejores acciones y los mejores resultados.

Jesús nos reta a dar todo lo que tenemos “¿Cómo daremos a estos de comer?”. Algunos se echan para atrás, como en tiempos de Jesús, “Maestro, díles que se marchen”. Es la postura cómoda, no mojarse. Que otro resuelva el problema. Otros se atreven, sabiendo de sus limitaciones “aquí hay uno que tiene cinco panes y dos peces”, una minucia absolutamente insuficiente. Cuando cada uno pone lo que tiene, sin mirar qué hacen los otros, nos abrimos a la posibilidad de que surja el milagro, lo imposible.

Una prueba palpable ha sido la ela-

boración y presentación del disco “Dios mío y todas mis cosas”. Una acción de ese calibre hubiera sido imposible sin que cada uno ponga a disposición sus mejores cualidades, dejando de lado el afán de protagonismo y buscando lo mejor para el bien común. Y así lo hemos querido mostrar en algunas de las letras. “Yo soy porque nosotros somos” podría ser una de las traducciones del término africano Ubuntu, que da título a una de las canciones y que refleja el espíritu que queremos transmitir como comunidad de seguidores de Jesús.

Si lo pienso despacio, algo que aquí ha salido de manera natural, no lo es en absoluto fuera del ámbito de la comunidad. Por eso hay que destacar la generosidad de los autores de las canciones. Nadie se ha reservado nada, cediendo al grupo todos los posibles derechos, de manera que todo lo que genere el disco es para los proyectos que el grupo sostiene: en Perú, en Marruecos, en Granada. Así se abre a todo el mundo que lo desee

la posibilidad de participar en estos proyectos. Basta con comprar, difundir, regalar o compartir este disco. Una manera más de contribuir en la construcción del Reino. Un grano de arena más.

La fraternidad es uno de los legados que Francisco de Asís, y los franciscanos, nos dejan a los habitantes del siglo XXI y a la que, aquí, es fácil cantar: “Miro a los hermanos y te veo, Señor. Ellos, como yo, son obra de tus manos”.

Del milagro del compartir surgen las mejores acciones y los mejores resultados.



XXXIII SEMANA FRANCISCANOS POR LA PAZ

Cristóbal. JPIC

En un mundo cada día más interconectado, aprender a convivir entre diferentes culturas y religiones es uno de los mayores retos que encara nuestra sociedad. Por esta razón, la XXXIII Semana Franciscanos por la Paz, con el lema “Encuentro y diálogo entre religiones”, nos ha invitado a reflexionar sobre el diálogo interreligioso como un diálogo para la Paz. Los cristianos, siguiendo el camino marcado por Jesús, estamos llamados a encarnar un estilo no violento, huyendo del miedo, la retórica del odio y el militarismo como solución a todos los males.

El miedo a lo diferente no puede dominarnos. Frente a la violencia cometida en nombre de Dios debemos fomentar una actitud de acer-

camiento, de conocer al otro, de trabajar junto a él. En palabras del Papa Francisco: “el diálogo interreligioso, hecho de contactos, encuentros y colaboración, es una tarea preciosa y agradable a Dios, un reto que desafía al bien común y a la paz”. Un diálogo que “no puede ser sino abierto y respetuoso al mismo tiempo, solo así será fructífero. Abierto, es decir cordial y sincero, llevado adelante por personas que acepten caminar juntos con estima y franqueza. El respeto recíproco es la condición, y al mismo tiempo, el fin del diálogo interreligioso”. Solo respetando las libertades fundamentales como la de conciencia, religión, pensamiento y expresión se colocan las bases para construir la Paz.

Desde el ministerio de Justicia y Paz os invitamos a reflexionar sobre el

diálogo interreligioso de esta manera. Pues solo juntos podremos hacer frente como sociedad a los verdaderos grandes retos de nuestro tiempo: la dignidad de la persona, el hambre y la pobreza y la crisis de la ecología y el cambio climático. Según el Papa Francisco: “Tenemos delante un camino muy largo que proseguir juntos con humildad y constancia, sin alzar la voz, sin enfrentarnos, para así poder sembrar la esperanza de un porvenir en el que se pueda ayudar al hombre a ser más humano, un porvenir en el que se oiga el grito de muchos que repudian la guerra e imploran una mayor armonía entre las personas y las comunidades, entre los pueblos y los estados”.

COMENCEMOS HERMANOS

VIVIMOS EN TIEMPOS DE SECULARIZACIÓN

Seve. OFM



Secularización significa «acción y efecto de secularizar»; la primera acepción de secularizar es «hacer secular lo que era eclesiástico» (RAE). Para algunos, un país se hace secular cuando sistemas como el Estado, la economía y la ciencia se emancipan de las normas e instituciones religiosas. Otros abordan la cuestión desde una privatización de la fe. También los hay que dicen que se trata del eclipse de Dios y la progresiva muerte de la religión.

En esta época secularizada nos toca vivir la separación de la Iglesia del Estado, que renuncia a toda coacción para imponer dogmas religiosos. La secularización nos invita a poner en su lugar lo profano y lo divino; nos recuerda que la religión no puede pretender poseer una imagen absoluta de Dios y dar por verdaderas todas las creencias y prácticas. Esto nos lleva a ejercer la

humildad franciscana, precisamente por defender la humanidad de la persona y las distintas visiones sobre ella. La secularización nos ha recordado verdades esenciales del cristianismo como la libertad, la paz, la igualdad, el respeto, la fraternidad, la razón, la voluntad y otras que se viven en este mundo con sus leyes propias, virtudes y vicios. La Iglesia se va separando del Estado secular, perdiendo recursos materiales y políticos, volviéndose más pobre que la de otros periodos de la historia, y esa lógica la seguiremos en el futuro. Así la Iglesia está volviendo a su tarea prioritaria: la evangelización y el anuncio del Reino a la luz de las bienaventuranzas, traspasando al Estado funciones que son propias de él y no de la Iglesia de hoy.

En estos tiempos de secularización, al cristiano le toca ser más encarnado y espiritual –más santo, según la exhortación apostólica «Gaudete et exulta-

te» del Papa Francisco–; más servicial y horizontal, sin perder la verticalidad; más global y libre, siendo testigo del resucitado y liberador. No nos faltará la fuerza para llevar adelante esta misión sostenida por la gracia y por un sano amor al mundo, a la razón y a la tierra como una noticia utópica y esperanzadora. Así seremos buena noticia y creadores de nuevos horizontes.

Así la Iglesia está volviendo a su tarea prioritaria: la evangelización y el anuncio del Reino.





“DESTRUID ESTE TEMPLO, Y EN TRES DÍAS LO LEVANTARÉ” (JN 2,19)

Javi y Yeyes. *Oración*

Jesús les dijo: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré”.

Señor, hemos ido a buscarte y no estás. Todo se está volviendo caos y no entendemos que ha ocurrido, ni que está pasando y mucho menos que será de nosotros. Son muchas las preguntas que nos asaltan y paralizan, pero es mayor nuestro afán de buscarte, pues es el amor el que nos mueve. El inmenso amor hacia ti, Jesús, y hacia cada uno de los rostros de los hermanos en los que te vemos reflejado. Te buscamos con desesperación pues queremos continuar este camino que nos has enseñado de humildad, solidaridad, cercanía, amor al prójimo y a nuestro Padre celestial.

¿Señor, eres Tú?... Sí, eres Tú. Has Resucitado, es verdad. Ahora comprendemos tus palabras. Ahora sé que lo que quieres de mí, es que construya tu Iglesia, que este amor infinito que nos has ofrecido con tu Resurrección sea el que nos ayude a difundir tu mensaje, con nuestra fragilidad, nuestros miedos pero nuestra eterna confianza en Ti.

Ayúdanos a llevar la Resurrección como forma de vida, pues esto implica en gran parte descubrir el amor que se encuentra escondido en cada persona y en cada cosa que nos rodea. Y aunque no se manifieste de modo en que lo esperamos, comprendamos que todo es reflejo y gracia del eterno amor del Padre.

Has resucitado, y con tu resurrección, nos das alas para soñar y volar en el cielo eterno, para combatir dudas y soledades. Nos das ojos grandes para ver el mañana frente al hoy que se nos impone.

Te damos las gracias, Señor. Contigo, seremos invencibles. Contigo, llamados a la vida. Contigo, empujados al Padre. Contigo, sin temor ni temblor, hasta el final. Movidos por la fe, con la fe y en la fe.

COMPARTIENDO VIDA

REFLEXIONES A LA LUZ DEL LAUDATO SÍ

Antonio y Laura. *Fraternidad de la Cripta*



Hoy día, la sociedad nos inculca a consumir, gastar, comprar compulsivamente sin pensar si realmente necesitamos cada una de las cosas que adquirimos. Con la cantinela de que lo que tenemos siempre es susceptible de estar obsoleto y de que no vamos a la última actualización disponible en el mercado, nuestro ritmo de consumo vacío e inerte aumenta exponencialmente. ¿Qué más da si el cacharro en cuestión sigue funcionando?

Mejor compro otro más grande, más caro, con más capacidad... y este lo desecho. Con esta forma de “razonar”, ¿nos paramos a pensar en la cantidad de cosas (incluso personas) que desechamos en la vida como inservibles, pero que en realidad tienen aún mucho que aportarnos? Vamos por la vida arrasando, sin tener en cuenta que nuestros actos y nuestras pequeñas acciones del día a día tienen grandes efectos en los

demás y en nuestro entorno. La lógica del “uso y tiro” tiene muchos más consecuencias de las que imaginamos, no sólo a nivel ambiental, sino también a nivel humano.

Me pregunto si realmente nuestros actos están acorde con nuestra forma de pensar o si es que nos domina más el “aquí y ahora, caiga quien caiga, y los demás que arreen”. Y es que posiblemente el egocentrismo desmedido es tal que supera cualquier frontera. Si realmente sintiéramos como parte de nosotros mismos el mundo en que vivimos y nos doliera el que tenemos en frente, cambiaría nuestra visión, nuestra forma de consumir, de interactuar, de cuidar el entorno y de las personas que forman parte, en mayor o menor medida, de nuestra vida cotidiana.

La llamada a la conversión ecológica del Papa Francisco pretende calar en nuestro interior, haciéndonos partícipes de este cambio, en nuestro día

a día, en nuestros gestos y decisiones, en nuestro ámbito doméstico. Está en nuestra mano elegir si ser meros espectadores o ser protagonistas de hacer de nuestro mundo un lugar más acogedor, más justo y más sostenible.

“ Me pregunto si realmente nuestros actos están acordes con nuestra forma de pensar.”





LA MUJER

Mamen. Paz y Bien

Todos conocemos a lo largo de la historia a alguna mujer que haya marcado el devenir del tiempo: desde Cleopatra, Juana de Arco o Ana Bolena hasta Marie Curie, Clara Campoamor, Emilia Pardo Bazán, Frida Kahlo, Rosa Parks, Coco Chanel, Teresa de Calcuta, Dolores Ibárruri, etc. Hay muchas más: no hay más que asomarse a Google para ampliar esa lista de mujeres que hicieron historia y que de alguna manera facilitaron los movimientos feministas del siglo XX y lo que llevamos del siglo XXI.

Todas esas mujeres, sin duda, dieron forma a la mujer actual (hablamos de países desarrollados), pero el cambio de paradigma en la sociedad dio sus primeros pasos de la mano de dos realidades históricas a finales del siglo XIX: 1. Los movimientos feministas procedentes de Inglaterra y USA y 2. La revolución industrial, que incorporó a la mujer al mundo laboral. Aún así, sería con la Primera Guerra Mundial cuando las mujeres adquirieron una mayor conciencia emancipadora al tener que cubrir los puestos de trabajo de los hombres que marcharon a la guerra. A la vuelta se negaron a volver a encerrarse en casa con el único objetivo vital de ser esposas y madres: habían tomado conciencia de su capacidad intelectual y de independencia, lo que les permitiría el acceso a la vida pública y a la educación.

Las obras de las sinsombrero (<https://www.lassinombrero.com/ellas>), las artistas de la generación del 27 (sí, sí, no sólo había hombres en tan bello movimiento) fueron un claro ejemplo del espíritu de lucha y modernidad iniciales que identificaba a esta

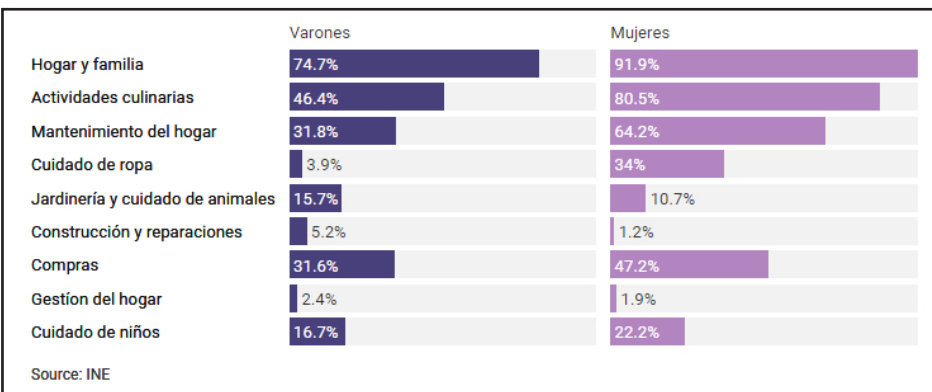
nueva mujer. La pintura “La tertulia”, de Ángeles Santos, es una muestra de ello: cuatro mujeres con un look moderno, desafiante y una de ellas fumando muestran ese éxtasis intelectual al que aspiraban. Desde entonces, ciertamente se han producido avances considerables hacia la igualdad de género, pero aún nos queda un largo recorrido en muchos ámbitos, entre los que incluimos a nuestra querida iglesia, y en muchos países subdesarrollados y en vías de desarrollo.

Todavía hoy hay muchos casos de desigualdad y machismo. No hay más que ojear los periódicos del pasado 8 de marzo para descubrir datos que a estas alturas no dejan de sorprender. Pondré sólo dos ejemplos: 1. Los hombres cobran un 14,2 % más que las mujeres y 2. El porcentaje de mujeres que se encargan de tareas domésticas y familiares sigue siendo significativamente mayor que el de los hombres. La gráfica que acompaña a estas líneas muestra de forma evidente estas diferencias, lo que podemos ilustrar además con algunos ejemplos cotidianos. Aunque la brecha de desigualdad de reparto de tareas domésticas va disminuyendo, seguimos siendo mayoría las madres que nos ocupamos de llevar a los niños al colegio, las que nos encargamos de la ropa y “los armarios”, de la cocina, lavadoras, de los médicos, de administrar las medicinas a nuestros hijos, de hacer los deberes, de la compra, de ir a las reuniones del colegio, de mantener limpio el hogar (con o sin ayuda externa), hacemos también de taxistas al llevarlos a las actividades o cumpleaños



(los regalos también nos toca comprarlos)... En fin, todo ello se hace desde el cariño y el servicio, desde el amor incondicional, porque nos sale de dentro y porque nos creemos con la responsabilidad y obligación (porque es “cosa nuestra”), pero es necesario compartirlo al 50% si no queremos desfallecer y porque no es justo. No olvidemos que hay más madres que padres que renuncian a su carrera profesional al optar por el cuidado de sus hijos y no hablemos del embarazo y cómo éste puede afectar al puesto de trabajo...

Fe y vida van unidas, por eso cuando una lee Gálatas, “ Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”, la igualdad a la que aspiramos las mujeres no debe ser sólo en el ámbito civil o doméstico: si nuestra iglesia tiene por norma la defensa de los pobres, de los más desfavorecidos y se muestra reacia a admitir a las mujeres en los órganos de poder, entonces algo de credibilidad se pierde, aunque no la esperanza y esto nos lo regala María, de paso sea dicho. Los cambios son muchos más lentos en la iglesia que en la sociedad: en efecto, la situación de la mujer en la Iglesia es ahora mismo todo un reto para la institución. Jesús trataba a las mujeres de tú a tú (la sirofenicia en MC 7: 24-30; la samaritana en Jn 4, 1-30; la visita a Marta y María en LC 10: 38-42) y teniendo en cuenta el contexto histórico de su época, poco más pudo hacer, pero en el nuestro no podemos negar que estamos inmersos en un cambio de época donde la Iglesia también tendrá (tendremos) que replantearse (replantearnos) ciertas tradiciones para poder iniciar un proceso de transformación y renovación que nos lleve hacia la igualdad propia del proyecto de Jesús. Eso sí, habremos de empezar por nuestra propia casa.





MI DIOS Y MI TODO

Luis Pérez. *Música*

La canción “Mi Dios y mi todo” del nuevo disco del Grupo de San Francisco “Dios mío y todas mis cosas”, es un canto de alabanza a Dios, el centro de nuestras vidas.

San Francisco de Asís, alababa a Dios con esta expresión que refleja que Dios, creador, es la fuente de todo su ser, su esencia, su origen, su sentido, su motor, su objetivo, su ilusión su tiempo, su motivación, su fuerza, su refugio, su... su Padre, el Padre de todo y de todos. En definitiva, sin Dios, él no es nada. Ante su grandeza, él se siente pequeño, y por eso, admirado por la grandeza de la Creación, opta por la minoridad y el disfrute compartido y respetuoso con todas las criaturas y criaturas.

En esta canción cantamos a la

Palabra como el guión de nuestra vida, a la Eucaristía, al Pan que nos sostiene, al Vino compartido, Sangre que redime, presencia de Dios, como alimento y fuente de vida, al Espíritu Santo como el soplo y el motor que nos saca de la pasividad y nos mueve.

Cantamos agradecidos al Creador de la vida, de los montes, los ríos, las flores hermosas que dan color a este mundo, igual que da color la diversidad de dones que el Señor regala a cada hermano. Cada uno de ellos nos habla de Dios porque cada uno contribuye a la armonía de la Creación poniendo una nota importante en la sinfonía que es la banda sonora de la vida. Y el autor de todo lo bueno es Él. Él es el autor de la partitura, el director de orquesta, el intérprete,... Nosotros somos simples instrumentos de viento que sin el soplo del

Espíritu no podemos sonar, meros instrumentos de cuerda que si no somos tocados por su mano, estamos tensos pero no servimos para nada.

Todo nos lleva a Dios, Él nos sostiene. Él crea la Comunidad. Cuando cada ser, dócil a la Voz de Dios, asume su papel en esta película real, entonces brota la paz del mundo. Descubrimos que solo Él tiene palabras de vida eterna. Que solo Él llena cada rincón de nuestro ser por profundo que sea. Cuando nos encerramos en nosotros mismos, descubrimos que estamos vacíos. Cuando nos dejamos llenar por Él, formamos un arcoíris multicolor porque Tú, Señor, eres nuestra fuente, “contigo mi vida es más luminosa, tu eres Dios mío y todas mis cosas, tu eres mi Dios y mi todo”.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS



POVERELLO

Rafael Repiso. *Paz y Bien*

¿Cómo plantear a comienzos del siglo XXI la tan siquiera posibilidad de un camino de seguimiento a Jesús que incluya aspectos contraculturales como la resignación, la humildad, la sobriedad, la pobreza o la represión? La opción de vida franciscana es una opción ética de seguimiento radical aunque por desconocimiento nos aproximemos en muchas dimensiones a su representación estética. Es un camino de profundo y marcado significado que se visualiza en múltiples signos, ocre como la tierra.

El camino abierto por Francisco es un recorrido fraterno donde en cada opción está puesto el otro, y que usa el evangelio como guía atemporal. La bondad o maldad de una acción es medida fundamentalmente en su repercusión sobre los demás y en menor medida sobre uno mismo. Cada opción del Poverello era y es interpretada en relación con el

otro. Uno de sus aspectos originales es el precioso valor de la hermana pobreza. Vivida singularmente entre las gentes, permitía al santo y a sus hermanos acercarse humildemente a quienes más necesitaban de compañía. Que fuese una opción tomada por hombres de cualquier clase y condición servía además como puente entre escalas sociales. Francisco crea una familia con homogeneidad interna y externa y al servicio de todos, especialmente de los más humildes. La única forma de no ser más que nadie es ser el último, el pequeño. Un gran hombre que decidió situarse debajo para así elevar a todos.

La pobreza y la forma de amar de Francisco están íntimamente relacionadas para beneficio de la Iglesia. El amor que Francisco siente por Dios, las personas y la creación debía ser compartido. La lógica de mercado nos dice que cuando damos, perdemos. El amor, como principal sujeto de bien es contrario a esta lógica, cuando es entregado crece, cuando

es compartido arraiga en los sujetos cercanos y se multiplica en otros por el ejemplo. El amor nos posee como la más admirable presencia de Dios en nuestra vida, como fiel reflejo de su luz. “No confundas el amor con el delirio de la posesión, que aporta los peores sufrimientos. Porque, al contrario de lo que sostiene la opinión común, el amor no hace sufrir. En cambio, el instinto de propiedad hace sufrir”. (Ciudadela, Saint Exupery, 1948).

La vida de Francisco se caracteriza por la exaltación radical de todo aquello que era beneficioso para Dios, para los hermanos, para la Iglesia, y la represión de todo aquello que empobrecía y reducía al hermano y a sí mismo. El constante despojo de francisco, su orgullo, su herencia y hasta sus ropas no son sino el reflejo visible de la necesidad que el hombre tiene de tener menos para ser más.



CHARLAS DE PASCUA

¿QUIÉN DIJO QUE TODO ESTÁ PERDIDO?

Nacho. Paz y Bien

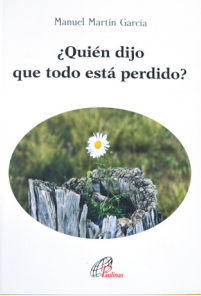
Manuel Martín García es el Defensor de la Ciudadanía de Granada. El pasado 16 de abril nos presentó su libro: "¿Quién dijo que todo está perdido?".

La misión y valores de este libro coinciden plenamente con el espíritu franciscano: la lucha contra la pobreza, el cuidado de la creación y la justicia y la paz.

El libro usa la metodología "ver, juzgar y actuar", pero partiendo de la vida. Seve hizo el inciso de que él añadiría también celebrar, celebrar la vida, lo bueno que hay en ella. Tenemos que hacer un análisis de la realidad social para poder cambiarla. Lo primero es dirigir la mirada, no es lo mismo mirar que ver, mirar es más que ver. Para mirar tiene que existir intención, decidimos qué ver y qué captar. Después de mirar hemos de contemplar. Lo siguiente que hemos de hacer es desnaturalizar esa realidad, dejando atrás los prejuicios que todos tenemos. Por último, debemos imaginar futuros posibles, contemplar las alternativas que se nos plantean y actuar.

Tenemos que hacer algo ante esa sensación que tenemos de que recorre el mundo un pensamiento de desesperanza y miedo. Es verdad que abrimos los ojos y el panorama a veces es deprimente, pero como cristianos, tenemos que sacar de esta realidad algo positivo. Manuel nos dijo que suele tener un cartel en su despacho que dice que una queja es un regalo porque hay que sacar de la debilidad virtud.

La corrupción, los desahucios, la pérdida de confianza en los políticos,... acaban desembocando en crisis, en deterioro, deterioros personales, religiosos y familiares. Se buscan culpables, se indigna la ciudadanía pero al final no vemos ninguna luz. Pero, ¿qué es lo que está en crisis?. Lo que está en crisis no es solo la economía, sino que la crisis económica es un síntoma más de una crisis mayor, más profunda. Está en crisis la política, las ideología, los valores, los afectos, la religión y también la convivencia, estamos destrozando el tejido social de la convivencia. Si hay un problema ético de primer orden en el mundo es la convivencia. Hay que reflexionar sobre el Padre



Nuestro. Es muy fácil llamar a Dios Padre, pero lo difícil es llamarlo Padre Nuestro. Ahí está la grandeza del misterio. Porque es el padre de todos.

Hay que actuar sobre la realidad con esperanza, la esperanza no como un tranquilizante sino como un compromiso. El futuro está en quienes dan razones para vivir y razones para esperar. Hemos de subirnos al tren de la esperanza y la transformación e invitar a él a todas las personas, sobre todo a aquellas que están más desesperanzadas y construir juntos la transformación que necesita nuestro mundo.

Tenemos que reconstruir la casa común de la humanidad por encima de razas, credos e ideologías políticas. Cuando el sistema se vuelve inhumano es necesario transformarlo y este capitalismo se ha vuelto en muchas ocasiones inhumano.

No todo está perdido, claro que es posible un mundo mejor. Solo tenemos que creerlo y actuar en consecuencia. El mayor de los errores es creer que todo está perdido.

CHARLAS DE PASCUA

"GAUDETE ET EXSULTATE" (ALEGRAOS Y REGOCIJAOS)

Seve. OFM



La última exhortación del papa Francisco (19-3-2018) es una llamada a la santidad en el mundo actual. Nos comenta que ser santo no es de personas raras, sino de personas que están al lado de nuestra puerta, gente corriente y no excepcional, pero que practican las bienaventuranzas en la vida diaria, luchando contra «el malo» que no es un mito, un símbolo o una idea, sino un ser personal que nos acosa; hay que pedirle al Señor que no nos domine. Alcanzar la santidad exige esfuerzo y vigilancia frente a los enemigos del alma: el demonio, el mundo y la carne.

El estilo de las tres últimas exhortaciones se resume en el título: «Alegría», tanto en la programación («*Evangelii gaudium*», «La alegría del Evangelio») y en la familia («*Amoris laetitia*», «La alegría del amor»),

como en «*Gaudete et exsultate*» («Alegraos y regocijaos») que es una hoja de ruta del creyente.

Su escrito es de lenguaje pedagógico sencillo, ameno y asequible. Nos habla de los santos canonizados y los santos de la vida ordinaria. La santidad es una llamada para todos y no para unos pocos elegidos, por eso no tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios.

Nos trata de prevenir para que no caigamos en el gnosticismo que se queda en los razonamientos y conocimientos, pero no mueven ni conmueven; sus seguidores son profetas falsos que se creen mejores que los demás. Atención también a los pelagianos que creen que se justifican por su propia voluntad. San Agustín dice: «Dios [...] te invita a hacer lo que puedas

y a pedir lo que no puedas y te ayuda para que puedas».

Las bienaventuranzas (cf. Mt 5) son el carné de identidad donde se explica con claridad qué es ser santo, aceptando cada día el camino del Evangelio. Las bienaventuranzas se concretan en las obras de misericordia: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos [los pobres] conmigo lo hicisteis» (cf. Mt 25,31-45).

No se puede perder la alegría y el buen humor: «¡Un santo triste es un triste santo!», por ello es preciso vivir con parresia y fervor el empuje evangelizador, abandonando la autorreferencialidad y desafiando al «siempre se ha hecho así». Todo esto nos lleva a la vigilancia y al discernimiento vivido en comunidad desde los detalles pequeños y la oración constante.

CONCIERTO 04/05/2018 DIOS MIO Y TODAS MIS COSAS



VIERNES 18:
Penitencia comunitaria. 20:00h.

SÁBADO 19:
Vigilia de Pentecostés. 22:00.

DOMINGO 20:
Pentecostés.

LUNES 21:
Testimonio de fronteras, refugiados y otros. Principal. 20:30h.

MARTES 22:
Encuentro: acogidos en la bolsa de empleo y acogida. 18:00h.

VIERNES 25:
Centinelas de la noche. 18:00-24:00h.

SÁBADO 26:
Formación en franciscanismo. 18:30h.

DOMINGO 27:
Formación de animadores. 10:00h.

SÁBADO 2, JUNIO:
Comuniones. 12:30h.

DOMINGO 3, JUNIO:
Corpus Christi.

PALABRA DE SANTO

“El aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho” Santa Teresa de Jesús.

Vivimos una época de mil razones. Todo debe justificarse, comprenderse, dialogarse... Siempre tiene que haber un culpable, una causa, una explicación, un motivo, una excusa...

Pero el Señor tiene otros caminos y maneras y bien lo sabía Santa Teresa de Jesús. No te disloques buscando respuestas y preguntas eternas, no pienses tanto en modos, maneras, si debes o no debes... Ama y punto. Ama y deja fluir todo. Él no quiere complicaciones para nosotros, no quiere que le demos mil vueltas a la cabeza sobre razones y formas. Él quiere que ames, que amemos. Mucho. Más. En lo fácil, en lo cercano, en el que te sale sólo. Pero aún con más fuerza en el que no comprendes, en el que te exige, en el que te cuestiona, te duele, te cuesta... precisamente en ese más.

Porque el aprovechamiento del alma, como bien nos dice Santa Teresa de Jesús, no está en cuestionarse eternamente todo. El aprovechamiento, el verdadero instrumento de paz, lo que de verdad conlleva un cambio, lo que hace construir el Reino de Dios en la tierra es amar. Mucho. Más. Hasta que duela.



[facebook.com/gruposanfrancisco](https://www.facebook.com/gruposanfrancisco)



[@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 21.00h

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org